

# G

## lobalización, nuevas dinámicas urbanas y paradojas del proyecto "ciudad multicultural"

Ángela Stienen<sup>1</sup>

### Introducción

El porvenir de la humanidad se encuentra en la ciudad. Si alguna vez la ciudad fue *el símbolo para el mundo*, como profetizara el historiador Lewis Mumford, hoy el mundo se está convirtiendo en ciudad. Cuando se inicie el siglo XXI más de la mitad de la población mundial vivirá en áreas urbanas. *La Ciudad*; esta "biografía de la humanidad por excelencia", en palabras de Lévi Strauss, se ha convertido —ironías del destino— en su verdugo. El futuro de la Ciudad preocupa. Así lo evidenció el encuentro *Hábitat* que tuvo lugar en Estambul, en junio de 1996. No obstante, en muchas ciudades se vienen discutiendo ya desde hace algunos años proyectos de *ciudad del futuro*. En Europa el

<sup>1</sup> Licenciada en Antropología, Sociología y Geografía de la Universidad de Berna, Suiza, ha investigado sobre movimientos migratorios internacionales, etnicidad y desarrollo urbano. Actualmente se encuentra en Medellín en el marco de un proyecto de investigación; y dicta la cátedra Antropología de la Globalización, en el programa de Antropología de la Universidad de Antioquia.

futuro de la ciudad se asienta en una creciente variedad de culturas, propiciada en parte por las migraciones internacionales que se vienen acelerando por los procesos de globalización. La urbe visionaria es la *ciudad multicultural*.

Este proyecto de *ciudad del futuro; la ciudad multicultural*, considerado —por un buen número de científicos sociales y sobre todo de políticos en Europa— como una propuesta democrática y emancipatoria, es el punto central de este artículo. Interesan principalmente sus paradojas, pues se parte de la hipótesis de que el discurso de la *multiculturalidad* resulta ser —en parte— ideológico, un discurso legitimatorio para las crecientes desigualdades sociales en las ciudades. Es decir, que el discurso sobre las "diversidades culturales" contribuye a *construir diferencias virtuales*, las cuales no sólo son percibidas como procesos sociales reales sino que también se plasman en hechos sociales concretos que determinan el accionar sociopolítico.

Para explicar esta hipótesis se intentará responder a las preguntas formuladas a continuación, enfocando la realidad europea, con una mirada desde Medellín y el Valle de Aburrá:

1. ¿Cuáles son las nuevas dinámicas urbanas que marcan las ciudades en el contexto de la globalización?
2. ¿Qué entendemos y qué deberíamos entender cuando hablamos de la *ciudad multicultural*?

### El mito de la ciudad

El filósofo social francés, Henri Lefèbvre, uno de los teóricos más destacados de la espacialidad, subrayó al inicio de los años setenta que el desenlace del siglo XX estaría determinado por dos fenómenos: la urbanización del mundo y la singular importancia del espacio.<sup>2</sup> Este último punto lo explicita Foucault cuando se refiere a que la gran obsesión de la modernidad fue la historia; mientras que el presente, la posmodernidad, es la era del espacio: la era de la simultaneidad de los contrastes, de lo cercano y lejano, de lo disperso y contiguo, donde la manera como se experimenta el mundo ya no es a través de la temporalidad de un desarrollo lineal, sino mediante la espacialidad propiciada por una red que enlaza los más diversos y distantes puntos.<sup>3</sup>

Este énfasis en la experiencia espacial como experiencia de simultaneidad evoca justamente lo que podría llamarse la visión idealizada de lo urbano, aquel *mito de la ciudad* que vuelve y de cuando en cuando reaparece a lo largo de las diferentes épocas, pues la ciudad siempre ha seducido mediante el desafío de permitir experimentar libremente la simultaneidad de una variedad de estilos de vida. Esto es lo excitante de la vida urbana. Un proverbio alemán surgido en la Edad Media y evocado hasta nuestros días, expresa muy bien este mito cuando dice: *Stadtluft macht frei, esto es; la ciudad te hace libre*: en aquella época,

<sup>2</sup> Lefèbvre, 1972.

<sup>3</sup> Foucault en Soja, 1989:10.

libre del abrumador yugo feudal, ya que el éxodo voluntario a la ciudad transformaba al vasallo en ciudadano libre, y con el tiempo ciudadano libre vino a significar libre de tradiciones, libre del control social, libre de los celos y envidias de parientes y vecinos, libre para experimentar diferentes estilos de vida en la estimulante espacialidad; materialización de la variedad cultural que hace de la ciudad lo que es.

Así mismo Walter Benjamin rescata en los años treinta<sup>4</sup> las *estructuras míticas* de la ciudad, que para él son aquellos múltiples impulsos, aspiraciones, miedos y locuras que constituyen el arco iris de la vida urbana. Benjamin descubre el *espacio urbano* a través de la figura del *flâneur*; el *errante* que deambula por el paisaje urbano, sin objetivo ni meta, lejos de cualquier intencionalidad, percibiendo con todos los sentidos la ciudad y recogiendo las miles de historias, los personajes diversos que con sus movimientos e imaginarios componen el paisaje urbano. Son las múltiples facetas sincronizadas de la cotidianidad urbana que escapan a la perspectiva reduccionista de la mirada cartesiana, las que precisamente constituyen el carácter mítico de la ciudad.

Por consiguiente, podría decirse que mucho antes de que apareciera la *ciudad multicultural* en el debate científico y como proyecto político, esta visión ya estaba de hecho impregnada en el *mito de la ciudad*. No puede entonces sorprender que la ciudad como lugar que re-crea *nuevas visiones de tiempo y espacio*,<sup>5</sup> junto con el *flâneur* como personaje que logra re-presentar la *hibridación*<sup>6</sup> de la *ciudad emocional*,<sup>7</sup> se hayan convertido de cierta manera en *metáfora* de la posmodernidad.

El actual surgimiento del proyecto de la ciudad multicultural como ideal de *ciudad de futuro*, tiene que analizarse en el marco de la crisis de la *ciudad moderna*.

Atravesamos un período de transición donde el proceso de industrialización ya no es el que impulsa la urbanización, sino que éste proceso está siendo más bien, impulsado por el crecimiento y las transformaciones de las grandes urbes. Lefèbvre habla de una *revolución urbana* al referirse a dicho proceso y a las profundas transformaciones que a nivel global marcan a las ciudades,<sup>8</sup> llevando a la necesidad primordial de encontrar formas que permitan volver las ciudades más habitables, más humanas, más atractivas; es decir, maneras para solucionar la crisis de la *ciudad moderna*.

4 Benjamin, 1982.

5 Chtcheglov en Shields, 1996:244.

6 Canclini (1995; 91-107) utiliza el concepto de "hibridación" para referirse al proceso de mestizaje. A pesar de considerar algo problemático un término de la genética para conceptualizar procesos sociales, estamos hablando de "hibridación". Nos referimos con este concepto al resultado del proceso de hibridación que viene a ser una *condición* de mezclas culturales.

7 Dejeuze y Guattari en Shields, *Op. cit.*:242.

8 Lefèbvre, 1972.

### Ciudades en crisis

Comunas prohibidas<sup>9</sup> se denominan aquellos barrios donde al iniciarse la década de los noventa estalla en muchas ciudades europeas una violencia sin precedentes.

En la calle se percibía la tensión, la policía estaba por todas partes. Era terrorífico. Escuché lo que me contaban los jóvenes y realmente quedé muy chocado. Describían el racismo desenfrenado que experimentaban por ser bengalíes en East London. Les decía: Yo estoy aquí para que ustedes me utilicen. Díganme lo que tengo que decir. Tenemos que mostrarle al mundo que sí es posible construir una cultura multi-racial en las ciudades británicas.<sup>10</sup>

Londres, París, Lyon, Marsella, Zurich, Berlín, Rostock; el escenario siempre es el mismo: barrios con un alto porcentaje de población inmigrante, frecuentemente originaria de más de cien países diferentes, con una elevada tasa de desempleo, drogadicción, bandas, fundamentalismos religiosos, violencia y rebelión social así como una notoria falta de integración urbana. Ante el miedo de un acelerado proceso de *tercermundización*<sup>11</sup> de las ciudades europeas, es decir, ante la cada vez mayor semejanza de éstas con las metrópolis latinoamericanas, africanas y asiáticas, la comunidad europea lanzó a inicios de los años noventa un "programa de Intercambio Europeo sobre la Rehabilitación de Barrios en Crisis" que aún busca solucionar "la crisis de la ciudad". En el marco de este programa el primer ministro francés, Juppé, presentó el 18 de enero de 1996 un "Pacto para la Salvación de las Ciudades Francesas" que pretende la rehabilitación y el "desarrollo social" de setecientos de los mil quinientos barrios, en las principales ciudades francesas, considerados "subnormales". De esta manera las *comunas prohibidas* o *comunas de alta inseguridad*,<sup>12</sup> se convirtieron en el centro de toda atención: trabajadores sociales y urbanistas, políticos, arquitectos e investigadores, las fuerzas de orden público y los soñadores de un nuevo proyecto de ciudad han encontrado en ellas su campo de acción creadora. "Es como para darle rabia a uno", dice Alí, un joven de origen magrebí procedente de Vaulx-en-Velin, un barrio "subnormal" —ubicado en Lyon, una de las principales ciudades industriales de Francia— y que se hizo legendario por sus violentos disturbios durante 1991: "Nadie nos tomaba en serio, simplemente no existíamos en esta ciudad. Y ahora que explotó este barrio, todos se interesan por no-

9 Le Nouvel Observateur 1995.

10 Apache Indian, británico originario de Bangla Desh, famoso cantante de Rap (Bangra), en 1993 después de los disturbios en East London que estallaron a raíz de haber ganado las elecciones municipales el British National Party, partido de extrema derecha. En: *The Guardian* 1993.

11 Moreira, 1990.

12 Moreira, 1990.

sotros. Ahora sí quieren conocer las comunas prohibidas, vienen con un sin número de proyectos bonitos. Ahora sí existimos, porque nos tienen miedo".<sup>13</sup>

Allí y la mayoría de los jóvenes rebeldes en las urbes europeas no sueñan con la revolución como lo han hecho otros; los de mayo del 68 por ejemplo; los jóvenes de las *comunas prohibidas* luchan simple y llanamente por lo que les es negado: por el *derecho a la ciudad*, por la integración y el reconocimiento como *ciudadanos* dentro de la metrópoli. Aspiran a una vida común y corriente, a tener un empleo, una casa, quizá un carro, una vida de familia...

Hijos de los guetos de todos los países/Ligados por este desierto/De dolor, de desgracia, de tristeza/Los hijos del gueto no quieren otra cosa que el amor/ Ser más grandes, ver más lejos/realizar sus sueños.<sup>14</sup>

La rebelión urbana estalló principalmente en aquellos barrios que se denominan —según el país— *Suburbs* o *Suburbios*, *Banlieus*, *Aglos* (de *aglomeración*), o simplemente *cités*, ciudades dentro de la ciudad. Son las famosas *ciudades dormitorio*, construidas en su mayoría por el *estado de bienestar* como vivienda de interés social durante los años sesenta, con materiales prefabricados, baratos y con la velocidad que exigió el *boom* económico de aquella época. Fueron diseñadas por los arquitectos, que siendo hijos del cubismo, estaban fascinados por hermosos planes inspirados en los cuadros de Mondrian. Se trata de los denominados *conjuntos grandes*, los inmensos bloques de apartamentos que son tan característicos en las periferias de las ciudades europeas, y que se vinieron a llamar *housing machines*.<sup>15</sup> Fueron construidas en lugares donde nadie quería ir a vivir: entre un ferrocarril y una autopista, un cementerio y un basurero o entre dos comunas que no se entendían. Se convirtieron en los barrios obreros europeos. Con el tiempo adquirieron la fama de *ser ciudades tristes y rectangulares, ciudades deprimentes y despreciables* o bien *hectáreas del aburrimiento*, debido a su uniformidad, a la falta de una estética urbana complaciente y estimulante, y a un entorno urbano unifuncional carente de toda infraestructura social. Quienes podían huían de ellas cambiando de barrio, y quienes no tenían esta posibilidad, se negaban a dar a conocer su dirección o simplemente la cambiaban por una ficticia para no ser estigmatizados.

La expresión simbólica de que se empezaba a percibir la crisis de lo que era la *ciudad moderna* y el comienzo de una reformulación posmoderna del poder y del espacio urbano, se sitúa para algunos en aquel momento, cuando por vez primera se veía uno de los grandes bloques de apartamentos diseñado por Le Corbusier como *housing-machine* porque conformaba un ambiente insostenible para sus habitantes empobrecidos. Esto sucedió en Estados Unidos duran-

13 Le Nouvel Observateur, 1995.

14 Tornado de la rapera francesa Salina del disco "Rapattitude" (1990).

15 Le Corbusier en Harvey, 1987:109

te la década de los setenta y marcó el inicio de correctivos espaciales similares en muchas ciudades a nivel mundial.<sup>16</sup>

### La ciudad moderna: De la utópica ciudad de salvación a una pesadilla urbana

En *Ville Radieuse*, debería haberse convertido la *ciudad moderna*, en ciudad resplandeciente, donde la vida es inteligencia, educación y pulcritud; en *ciudad de salvación* donde existe la justicia social, se resuelven los problemas políticos y se supera la sociedad clasista.<sup>17</sup> A eso aspiraron Le Corbusier y los demás arquitectos líderes del urbanismo moderno; autores de la Carta de Atenas —documento más importante de los Congresos Internacionales de la Arquitectura Moderna, CIAM— publicada en 1943. Para lograr esta meta, postularon la vinculación del urbanismo con los estamentos fundamentales de la modernidad: la empresa capitalista y el aparato burocrático. Soñaron con la ciudad funcional, producto de la racionalidad de la técnica y el progreso, con la *ciudad máquina*: una *fábrica social*, estandarizada. Resultado y objeto a la vez de la producción y el consumo masificados, donde la intervención del estado de bienestar genera una sociedad urbana de clase media, cultural y socialmente homogénea.<sup>18</sup>

Este sueño se convirtió en todo lo contrario. Se plasmó en una ciudad altamente segmentada, donde las funciones urbanas —vivir, trabajar, abastecerse, estudiar, recrearse— quedaban totalmente separadas, lo que llevó a la construcción de grandes ejes viales —cada vez más congestionados— que cortan la ciudad uniendo los diferentes segmentos urbanos. Así se entregó la ciudad al automóvil. Y si no fuera por la terquedad de algunos tradicionalistas, el proyecto de la *ciudad moderna* habría arrasado incluso con las partes históricas de las ciudades, ya que se consideró que éstas eran un obstáculo para el progreso de la *modernidad*.

El sueño *modernista* se materializó también en la tan característica *sky line* del área de negocios en el centro de las ciudades y en los mencionados *conjuntos grandes* de la periferia, los cuales lejos de constituirse en *hábitat* de una sociedad urbana de clase media, social y culturalmente unificada, se convirtieron en la expresión más evidente del alto grado de segregación socio-espacial que caracteriza a la *ciudad moderna*.

El ideal moderno de la *ciudad de salvación*, en realidad llevó a una ciudad congestionada, degradada e inhóspita. Por una parte debido a su problemática división funcional: en áreas industriales altamente contaminadas, en centros donde la descarnada ambición del *business* compite con la historia, desplazando los antiguos espacios públicos y de vivienda, para convertirse de manera inexo-

16 Ver Harvey, 1987.

17 Saldarriaga Roa, 1994:11.

18 Harvey 1987; Saldarriaga Roa, 1994.

rable en desiertos urbanos, particularmente una vez pasada la *hora pico* de la tarde, dando lugar también a monótonos barrios obreros y a zonas residenciales de estratos medios y altos; verdes, elegantes y distintivamente solitarios.

Por otra parte, el espacio urbano se iba vaciando paulatinamente de toda ornamentación; la ausencia de imágenes, de adornos, de hibricidad dio paso en definitiva a un espacio estandarizado donde la *ciudad máquina*, expresión de una racionalidad de perfección y eficiencia, obstaculizó la posibilidad de identificarse desde la diversidad.

La *ciudad moderna* se ha convertido en una pesadilla urbana, ya es algo patológico; alienante. Esto se encuentra muy bien ilustrado en el destino de las *ciudades dormitorio* que se convirtieron en *comunidades prohibidas*.

Durante la década de los ochenta empezó una especulación descarada con las viviendas devaluadas de estos barrios. Agentes privados de inmobiliaria, decididos a explotar al máximo estos bloques de apartamentos —que aunque ya estaban amortizados y presentaban un avanzado estado de deterioro debido a la mala calidad de los materiales de construcción— empezaron sin embargo a alquilarse o a venderse a un precio absolutamente abusivo, entre la creciente comunidad de inmigrantes no europeos. Estos inmigrantes, cansados de buscar una vivienda barata y decente, y bajo la presión de las leyes de inmigración —las cuales no permiten el arribo de familiares a Europa sin tener previamente un lugar dónde alojarlos— terminan por adquirir, a un precio desorbitado, los mencionados apartamentos aunque se encuentren en un estado absolutamente lamentable. Entre tanto, las familias europeas tratan de salir por todos los medios posibles de estos apartamentos y barrios devaluados. Los nativos que permanecen allí son considerados como la escoria de la *ciudad moderna*, son los marginados: desempleados, drogadictos y, en definitiva los que dependen de la pensión social.

Muy similar es el proceso que se observa también en muchos barrios céntricos, al interior del centro histórico de las ciudades europeas. Los apartamentos antiguos de los edificios históricos, que muchas veces no disponen de baño, cocina, agua caliente o calefacción, se descuidan por completo debido a las mismas razones especulativas, quedando a merced de un paulatino proceso de deterioro, por no haber realizado periódicamente los arreglos pertinentes. Mientras tanto se les está cobrando a sus inquilinos —inmigrantes, estudiantes, ancianos o personas marginadas— arriendos que muchas veces bordean el abuso. Este fenómeno está llevando a una verdadera filtración social en las ciudades europeas, es decir, a un nuevo proceso de conformación de *guetos*.

La agonía de la *ciudad moderna* no se debe únicamente a la crisis económica que durante la década de los ochenta se viene agudizando a nivel mundial, sino también a una crisis socio-espacial y fundamentalmente a un *malestar en la cultura*. Puede decirse por tanto que de los “escombros” de la *ciudad moderna* renace, como el fénix de sus cenizas, la *ciudad posmoderna*, que viene a ser una reformulación del espacio y del poder, prometiendo el ideal de la *ciudad multicultural* como visión de *ciudad del futuro*.

### Ex-curso

Toda intervención en el espacio urbano —remodelaciones y demoliciones, la construcción de espacios nuevos y su reestructuración— es un acto de poder.<sup>19</sup> El espacio tiene propiedades comunicativas, pues es la manifestación física de un sinnúmero de memorias colectivas, es decir de códigos socialmente significativos. En este sentido el espacio tiene para la memoria una fuerza asociativa mucho más fuerte que el tiempo.<sup>20</sup> El significado simbólico del espacio garantiza la orientación a través de él, tiene un efecto estabilizador porque de cierta manera, es la expresión de un consumo rutinario ejemplificado en el hecho de frecuentar siempre los mismos lugares al mismo tiempo. Es una rutina que transmite seguridad porque confiere identidad. Por consiguiente, el espacio si bien es una construcción social, constituye igualmente por su significado simbólico, el accionar humano, las relaciones e identidades sociales.<sup>21</sup> Así que por medio de la organización del espacio se ejerce un control sobre el cuerpo humano, imponiendo una disciplina sobre sus movimientos y sus lugares de permanencia o de exclusión, de modo que se detenta un poder político.<sup>22</sup>

La apropiación de un espacio por un grupo social se basa en la creación de posibilidades para moverse libremente en él, para relajarse en él, para poseerlo, para impregnarlo de imaginarios, para re-interpretarlo a través de un accionar creativo dándole así un significado nuevo.<sup>23</sup> El espacio entonces expresa la tensión entre diversas apropiaciones, ya que los diferentes actores sociales compiten entre sí por el poder, tratando de impedirse mutuamente el acceso a determinados territorios.

Aquí vale la pena regresar a la figura del *flâneur* como aquel que rescata la estética del espacio, su multifuncionalidad y complejidad simbólica, exigiendo la posibilidad de poder dejar memoria en el espacio, de ser reconocido a través de éste como parte de la ciudad.

### El urbanismo flexibilizado

“La ciudad es una mercancía; algo para lo que se está haciendo propaganda, algo que se vende, al igual que carros, cigarrillos y enjuague bucal”.<sup>24</sup> La globalización como proceso de reestructuración profunda de todas las esferas de la sociedad mundial, presiona para que las ciudades se vean impelidas

19 Dreyfus/Rabinow, 1987:224.

20 Simmel en Scheller, 1995:82.

21 Massey, 1985:12; Giddens, 1984.

22 Foucault en Rabinow, 1986:252.

23 Chombar de Lauwe en Scheller, Op. cit.:92.

24 Mayo en Davis, 1994:35.

En un momento en el cual el rescate de la *multiculturalidad* se ha convertido en estrategia de *marketing* para la recuperación de la ciudad contribuyendo a la creación de capital simbólico y a la extensión de las posibilidades de consumo, la inmigración incrementa a su vez el inmenso número de intereses particulares. En un contexto urbano donde la fijación en la diversidad y en la otredad es primordial, se aumentan las estrategias para construir identidades. De modo que el supermercado de identidades se crece a diario.

Es en este ámbito, donde el debate sobre *multiculturalismo* surge como una ideología. Apparently se pretende regular la coexistencia de ciudadanos cuyos trasfondos culturales son cada vez más diversos, con el fin de lograr una "orquestración armoniosa de la sociedad".<sup>29</sup> Sin embargo, este discurso expresa principalmente una tendencia general a la politización de lo cultural y a la culturalización de todo lenguaje público, ya que las estrategias de dominación y las manifestaciones de rebelión se están pronunciando en términos culturalistas, perdiendo cada vez más fuerza la categoría de cultura como categoría emancipatoria.

Si bien podría entonces destacarse que en el marco de la crisis de la *ciudad moderna*, el énfasis en lo cultural y en la *otredad* es un clamor liberador. Dentro del contexto de la creciente polarización y fragmentación socio-espacial, así como de la competencia económica y social, el *multiculturalismo* se ha convertido en una práctica institucional que lleva en últimas a propiciar la exclusión social, justificada mediante una irreconciliable diferencia cultural.

Aquí valdría la pena volver a los disturbios urbanos. En este sentido, el director del *Instituto Británico de Relaciones Raciales*; doctor. Sivanandan, criticó por ejemplo que después de los primeros disturbios violentos en los barrios pobres de Londres, el Gobierno británico comenzara a propagar el *multiculturalismo*. Para ello, se inició un programa de ayuda económica dirigido a las minorías étnicas, auxilio que partía de la suposición de que éstas realmente existen; es decir, de que se *autodefinen* como tal. Esta estrategia fracturó la solidaridad interétnica, pues había creado una competencia más allá de todo límite tanto entre las diferentes comunidades de inmigrantes como entre inmigrantes y nativos. Además, la búsqueda por un aporte económico, les llevó a una jerarquización interna. Muchos de los activistas más comprometidos debido a ello dejaron su trabajo. Además, la infraestructura comunitaria utilizada anteriormente en común por los diferentes grupos, se dispersó ya que cada cual estaba reclamando lo suyo, haciendo hincapié en las diferencias.<sup>30</sup>

En las actuales condiciones de transformación urbana, el proyecto de la *ciudad multicultural* lleva principalmente a levantar diferencias y fronteras, es decir a constituir *imagined ethnic communities*.<sup>31</sup> Contribuye de esta manera a agudizar una nueva dinámica de inclusión y exclusión económica, social y espacial.

29 Schierup, 1995:2.

30 En *Die Wochenzeitung*, 1992.

31 Anderson, 1983.

Así mismo, el discurso de la *multiculturalidad* ha contribuido también a la estratificación interna de las comunidades de inmigrantes o *minorías étnicas*, cuyas élites compiten para conquistarse una posición en la nueva jerarquía espacial de la *ciudad multicultural*,<sup>32</sup> utilizando estratégicamente la categoría "identidad cultural" o "étnica".

### Conclusiones

La visión de la *ciudad multicultural* forma parte de un antiguo mito de la ciudad que ha vuelto a reaparecer en el contexto de la crisis de la *ciudad moderna*.

Existen múltiples paradojas relacionadas con la visión de la *ciudad multicultural*:

En primer lugar es necesario distinguir la *multiculturalidad* como producto de un proceso general de diversificación socioeconómica y cultural, de fragmentación, heterogeneización y pluralización de la sociedad globalizada, incrementado sin duda por el creciente movimiento internacional migratorio. Y por otro lado, la *multiculturalidad* como nueva estrategia y discurso urbanístico que promueve la *diversidad cultural* atendiendo a dos objetivos: uno, regular la creciente exclusión social que afecta con mayor fuerza a los inmigrantes, y dos, como estrategia de *marketing* en un contexto donde la *diferencia* se ha convertido en una mercancía, llevando a lo que se podría llamar *United colours of capitalism*.<sup>33</sup>

En segundo lugar hay que destacar que el proyecto de la *ciudad multicultural* es también un proyecto emancipatorio, surgido como crítica a la *ciudad moderna* y a la negación y opresión de toda diferencia cultural dentro del proyecto homogeneizador de la *modernidad*, que ha llevado además a un espacio urbano estandarizado, infrahumano y carente de toda lúdica.

En tercer lugar hay que admitir que la crítica al proyecto de la *ciudad multicultural*, puede correr el peligro de enfocar de nuevo unidimensionalmente la parte estructural de los conflictos sociales generados por la actual transformación urbana, y recrear un universalismo abstracto. Sin embargo, la *ciudad multicultural* como proyecto emancipatorio debe construirse sobre la base de una igualdad de derechos y poderes. El derecho a la apropiación del espacio y el *poder* participar en el desarrollo de una nueva ciudad donde no se busca la reconciliación de los contrastes sino la dinámica de un proceso de negociación permanente.

32 Esto lo ilustra el caso de Gran Bretaña donde se crearon las denominadas "Unidades de Relaciones Raciales" que garantizan un número fijo de puestos en los servicios municipales y en los "consejos locales" para miembros de las "minorías étnicas". Políticos con un enfoque integrativo (que da prioridad a las relaciones interétnicas e interraciales) se vieron obligados por esta reglamentación de construir "identidades étnicas" o "raciales" para llegar a influir la política local (ver Drewes, 1994).

33 Mitchell en Schierup, 1995:4.

### Bibliografía

- Anderson, Benedict. "Imagined Communities." London, Verso, 1983.
- Benjamin, Walter. "Das Passagenwerk." Gesammelte Schriften, Bd. 5. Frankfurt/M., 1982.
- Davis, Mike. "City of Quartz — Ausgrabungen der Zukunft in Los Angeles." Berlin, Göttingen, 1994. (Original: City of Quartz. Excavating the Future in Los Angeles. London, New York, 1990).
- Die Wochenzeitung No. 26, Juni, 1992.
- Drewes Sabine. "Ethnische Repräsentation und lokale Politik: Die Bangladeshi Community und Wohnraum—Vergabepolitik im London Borough of Tower Hamlets." Freie Universität Berlin, Ciencias Políticas, 1994. (Sin publicar).
- Dreyfus, Hubert y Rabinow, Paul. "Michel Foucault. Jenseits von Strukturalismus und Hermeneutik." Frankfurt/M., 1987.
- García Canclini, Néstor. "Consumidores y Ciudadanos." México, 1995.
- Giddens Anthony. "The Constitution of Society." Cambridge, 1984.
- Harvey, David. "The Condition of Postmodernity." Oxford, Basil Blackwell, 1989.
- \_\_\_\_\_ "Flexible Akkumulation durch Urbanisierung: Reflektionen über *Postmodernismus* in amerikanischen Städten." In: Prokla 69, 1987, S.109—131.
- Le Monde Diplomatique, Décembre 1990.
- Le Nouvel Observateur. Dossier: *Les Cités interdites*. Septembre, 1995.
- Lefebvre, Henry. "Die Revolution der Städte." München, 1972. (Original: La révolution urbaine, 1970).
- Massey, Doreen. "New Directions in Space". En: Gregory, D. y Urry, J. (Ed.): "Social Relations and Spatial Structures." London, 1985, p.9—19.
- Moreira, Paul. "La mal—vie des jeunes dans les villes en crise." En: *Le Monde Diplomatique*, Décembre, 1990.
- Rabinow, Paul. "The Foucault Reader." London, 1986.
- Saldarriaga Roa, Alberto. "La crisis de la modernidad; ciudad y arquitectura." En: *Gaceta*, Santafe de Bogotá, Colcultura, 1994, p. 4—14.
- Scheller, Andrea. "Frau macht Raum." Anthropogeographie, Vol.16. Universidad de Zurich, 1995.
- Shields, Rob. "A Guide to Urban Representation and What to Do About It: Alternative Traditions of Urban Theory." En: King, A. (Ed.). *Re-presenting the City*. London, 1996, p. 227—253.
- Schierup Carl—Ulrik. "Multi-culturalism and Universalism in the United States and EU-Europe." Paper for the Cost-A2 Workshop on *Nationalism and Ethnicity*, Bern, 2-4 de marzo de 1995.
- Soja, Edward. "Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory." London, New York, 1989.
- Stienen, Angela. "Die schick gestylte Stadt der 90er Jahre." Working Papers. Universidad de Berna, 1995.
- The Guardian, October 13, 1993.

# La curación de la locura entre los zenúes

Sandra Turbay Ceballos

Profesora del Departamento de Antropología  
Universidad de Antioquia

### Introducción

Los zenúes constituyen uno de los grupos indígenas más numerosos de la costa atlántica colombiana, con más de 21.000 habitantes en el resguardo de San Andrés de Sotavento, situado en una zona de planicies y colinas bajas entre los departamentos de Córdoba y Sucre; viven en caseríos dispersos en el campo, donde se dedican al cultivo de la yuca y el maíz principalmente. La cría de aves de corral y de algunos cerdos complementa la dieta alimenticia. La venta de sombreros tejidos artesanalmente constituye la principal fuente de ingresos para las familias más pobres. Políticamente están organizados en cabildos menores liderados por capitanes que regulan, los asuntos relativos a un grupo de caseríos vecinos. Estos cabildos menores se encuentran representados en un cabildo mayor bajo la dirección de un cacique. Los cabildos solucionan conflictos internos, organizan trabajos comunitarios y gestionan proyectos con las autoridades municipales, departamentales y nacionales. Los conflictos por la tierra con los grandes propietarios blancos han sido muy agudos en la última década y han costado la vida a muchos dirigentes indígenas.

A nivel religioso, podemos resaltar la fuerte presencia de sectas protestantes (evangélicos y testigos de Jehová), además de los fieles católicos catequizados por los misioneros de la comunidad de la Madre Laura y por el párroco de la cabecera